

El poder de perturbar las buenas costumbres

Pornografía artística cubana



EECC2003

Edición *EstudiosCulturales2003.es*

Miami, enero de 2018

Para esta edición digital, formato PDF, el compilador y los autores no autorizan la comercialización de este material. Su uso es gratuito y de interés pedagógico. Las imágenes utilizadas están protegidas por derechos de propiedad de entidades públicas y privadas.

Edición y maquetación: José Ramón Alonso Lorea

© *EstudiosCulturales2003.es*

© *Autores*

Los dibujos eróticos proliferaron en el siglo XVI, pero hasta muy reciente han circulado mayormente de manera clandestina. En dependencia del tratamiento del tema, tienen el poder de perturbar las buenas costumbres.

Profesor Juan A. Martínez.

Las artes visuales han recreado los temas carnales y del sexo en todos los tiempos. A veces más eróticos, a veces más descarnados e incluso escatológicos. El universo del porno no ha escapado de la imaginación de los creadores.

Reynerio Tamayo.

¡Porque el sexo es explícito y el arte es honesto, no hay otra manera de concebir a ambos! Por ellos, este libro.

José R Alonso L.

Ilustración de portada: José Ángel Toirac, *Bajo una seta*, dibujo coloreado, 2017.

Nuestros cuentos infantiles estaban llenos de referencias al eros y tanatos freudianos y creo que la razón de eso es que, aunque presuponen un lector infantil, ninguno fue escrito por un niño. Mi dibujo "Bajo una seta" es una versión erótica de uno de los cuentos del libro "Cuentos y estampas", que leí durante mi infancia. El cuento narra cómo una hormiga se guareció de la lluvia bajo una seta, luego fueron llegando otros animalitos a refugiarse, y al final ninguno entendía cómo todos habían encontrado cobijo bajo la misma seta. La explicación lógica es que la seta fue creciendo con la lluvia y esa idea la sugiere una rana que se burla de la ignorancia de todos. De niño nunca hice una lectura erótica del cuento, pero la interpretación puede variar cuando la hace uno de adulto porque ya se han tenido experiencias que mediatizan la aprehensión de cualquier vivencia. La idea de la seta fálica que crece y crece abriéndose paso en un ambiente húmedo, disfrutando del calorcito de los apretujados animalitos a los que les entregó albergue, no es, definitivamente, una idea inocente. Al fin y al cabo, fue un adulto y no un niño quien escribió el cuento. Y es desde mi condición de adulto que dibujo y reinterpreto esa narración "infantil" como una situación erótica. En otra versión que hice incorporé a la zorra, un personaje que en el cuento venía corriendo detrás de la liebre para comérsela, pero no la encuentra porque estaba escondida bajo la seta. En mi dibujo la zorra contempla la escena erótica como un voyeur y es una metáfora del espectador, pues el prado donde pasta el erotismo está en nuestras cabezas. José Ángel Toirac.

Ilustración de contra-portada: Reynerio Tamayo, *El Babujal*, acuarela, 2000.

El Babujal es un espíritu maligno que se enamora de las mujeres jóvenes y que, para poseerlas, toma la forma de un apuesto mancebo, aunque generalmente tiene la figura de un chipoyo o lagarto. Es tradición de los campos del centro y oriente de la isla, que viene desde los tiempos indígenas. Al decir de Bachiller y Morales (1879), «la posesión del babujal se demuestra en la poseída por medio de convulsiones epiléptiformes». El Babujal, cuando toma la forma de chipoyo —según Pichardo (1875)—, «se introduce por el ano de las personas causando inspiraciones proféticas». Para asegurar la salida del espíritu maligno, se invoca al espíritu bueno y se recomienda dar unos latigazos. Recogido de los indios por los nuevos pobladores de la isla, el mito de Babujal parece una excitante metáfora sobre la práctica del sexo anal en el campo cubano. Metáfora que oculta, a los ojos de Dios, las contracciones intensas e involuntarias de los músculos del cuerpo, que tienen que ver con el más vilipendiado de los actos del placer de la carne: «el acto contra natura». Sobre la persistencia de esta práctica en los siglos coloniales, asegura Fraginals (1978a:53) que, «aunque sólo hemos hallado leves insinuaciones sobre el particular, parece que en las dotaciones [esclavas de la isla] fue frecuente la sodomía heterosexual como práctica anticonceptiva». En la actualidad, según se extiende este autor, «trabajos modernos de proctología muestran la enorme extensión de esta práctica entre los grupos negros y mestizos de la población». ¡Y los blancos también —añadimos—... y los blancos también! Diccionario Ilustrado de Voces Eróticas Cubana, Celeste Ediciones, Madrid, 2001.

Índice

Los dibujos eróticos de Carlos Enríquez para el “Sonetti Lussuriosi” de Pietro Aretino. / Juan A. Martínez / 6.

Dibujos de Carlos Enríquez para el “Sonetti Lussuriosi” de Pietro Aretino / 10.

“Diccionario ilustrado de voces eróticas cubanas. Para entender la literatura cubana hoy” de Marlene García y José R. Alonso Lorea. / Dennys Matos Leyva / 23.

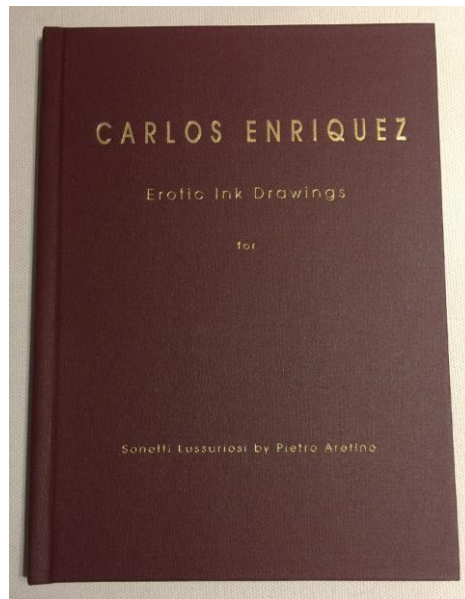
Dibujos y acuarelas de Reynerio Tamayo para el “Diccionario ilustrado de voces eróticas cubanas” / 26.

De la serie “Crisis a los 50. Ninguna historia es inocente”. Porno y Arte en José Toirac. / José Ramón Alonso Lorea / 51.

Acuarelas de José Toirac, de la Serie “Crisis a los 50. Ninguna historia es inocente” / 54.

LOS DIBUJOS EROTICOS DE CARLOS ENRIQUEZ PARA EL *SONETTI LUSSURIOSI* DE PIETRO ARETINO.¹

Juan A. Martínez



Libro que versiona los *Sonetos Lujuriosos* de Pietro Aretino, con dibujos de Carlos Enríquez y texto de presentación en inglés del Profesor Juan A. Martínez. Edita PanAmerican Art Projects. Libro y dibujos originales se encuentran a la venta en la galería de PAAP. Foto cortesía de PAAP.

Carlos Enríquez (1900-1957), uno de los pioneros del arte moderno cubano, disfrutaba ilustrar libros de poemas e hizo tres de estos proyectos.² En 1936 ilustró *Canto del Caribe* de Alberto Riera, en 1947 *El son entero* de Nicolás Guillén, y en 1951 *Elegía a Jesús Menéndez* del mismo autor. Uno de los proyectos que no

¹ Traducido del inglés por Irina Leyva-Pérez.

² Información sobre Aretino y sus *Sonetti Lussuriosi* es basada en Luis Antonio de Villena, *Pietro Aretino Sonetos lujuriosos*, (Madrid: Visor, 1991) y James Cleugh, *The Divine Aretino* (New York: Stein and Day, 1966. Para publicaciones sobre la vida y obra de Carlos Enríquez, ver Juan A. Martínez, *Carlos Enríquez, The Painter of Cuban Ballads* (Miami: Cernuda Arte, 2010); Graziella Pogolotti, *Carlos Enríquez: Dibujo*. (La Habana: Artistas Cubanos, 2000); and Juan Sanchez, *Carlos Enríquez*, (La Habana: Editorial Letras Cubanas, 1996).

llegó a publicar y que, teniendo en cuenta su contenido erótico, debió de haber sido uno de sus favoritos, fue el interpretar los *Sonetti Lussuriosi* (*Sonetos Lujuriosos*) de Pietro Aretino (1492-1556).

Enríquez llegó a ilustrar doce de los dieciséis poemas escritos por Aretino. Las ilustraciones son dibujos hechos con bolígrafo, que miden 22 x 14 $\frac{3}{4}$ pulgadas. Mas allá de los dibujos, no hay documentación de cómo él se interesó en este tema o de cuáles eran los planes de publicación. Lo que se sabe es la fascinación de Enríquez por el erotismo, y que su poder de escándalo pudo haberlo atraído hacia el trabajo de Aretino y haberlo motivado a ilustrarlo. Era un lector ávido y estaba familiarizado con una amplia gama de literatura Europea, Norteamericana y Latinoamericana.

Los dibujos no están fechados, por lo que no tenemos un marco de referencia exacto. Desde el punto de vista estilístico, diría que datan de finales de la década del 30 o de principios del 40. Las líneas son fuertes y ligeras, como las que vemos en otros dibujos de esta época. A través de anécdotas podemos ver que su amigo, Jorge Fernández de Castro, fue un colaborador en el proyecto, pero no está claro cuál era su rol. Si mis fechas están correctas, el proyecto debía haber coincidido con la existencia de la casa editora *La Verónica*, cuyo dueño era el intelectual español Manuel Altolaguirre. Ambos, Enríquez y Fernández de Castro, conocían a Altolaguirre, y su casa de publicaciones pudo haber sido una esperanza para la publicación de un libro tan riesgoso.

Pietro Aretino fue uno de los escritores e intelectuales de más influencia en el siglo XVI en Roma y después en Venecia, cuando esta ciudad-nación estaba en lo más alto de su poder. Era un autor, escritor de teatro y satírico. También se le da crédito como el inventor de la literatura pornográfica y su *Sonetti Lussuriosi* es la piedra angular del género. Los sonetos fueron escritos para acompañar una serie de grabados bellos y francamente pornográficos de Marcantonio Ramondi, titulados *I Modi* (*Las maneras o Los dieciséis placeres*) y basados en dibujos o pinturas de Giulio Romano.

Escandalizado por los grabados y a sabiendas de que iban a ser publicados con sonetos de Aretino en forma de libro, un oficial del Vaticano detuvo el proyecto y quiso encarcelar a Aretino y a los dos artistas. Al enterarse de la situación, Aretino huyó de Roma temporalmente. En el caso de Cuba, la publicación no se llevó a cabo porque en La Habana, o prácticamente en cualquier otra ciudad de las Américas en esta época, los sonetos y los dibujos de Enríquez hubiesen sido calificados de obscenos, en el mejor de los casos, y no hubiese encontrado mecenas o mercado. Los dibujos eróticos proliferaron en el siglo XVI, pero hasta muy reciente han circulado mayormente de manera clandestina. En dependencia del tratamiento del tema, tienen el poder de perturbar las buenas costumbres, y los de Enríquez lo logran.

Si los *Sonetti Lussuriosi* de Aretino representan una forma de “literatura pornográfica”, como ha sido llamada, las ilustraciones de Carlos Enríquez son “pornografía artística”. Son tan fuertes, francas e irónicas como el erotismo que podemos encontrar en las palabras de Aretino.

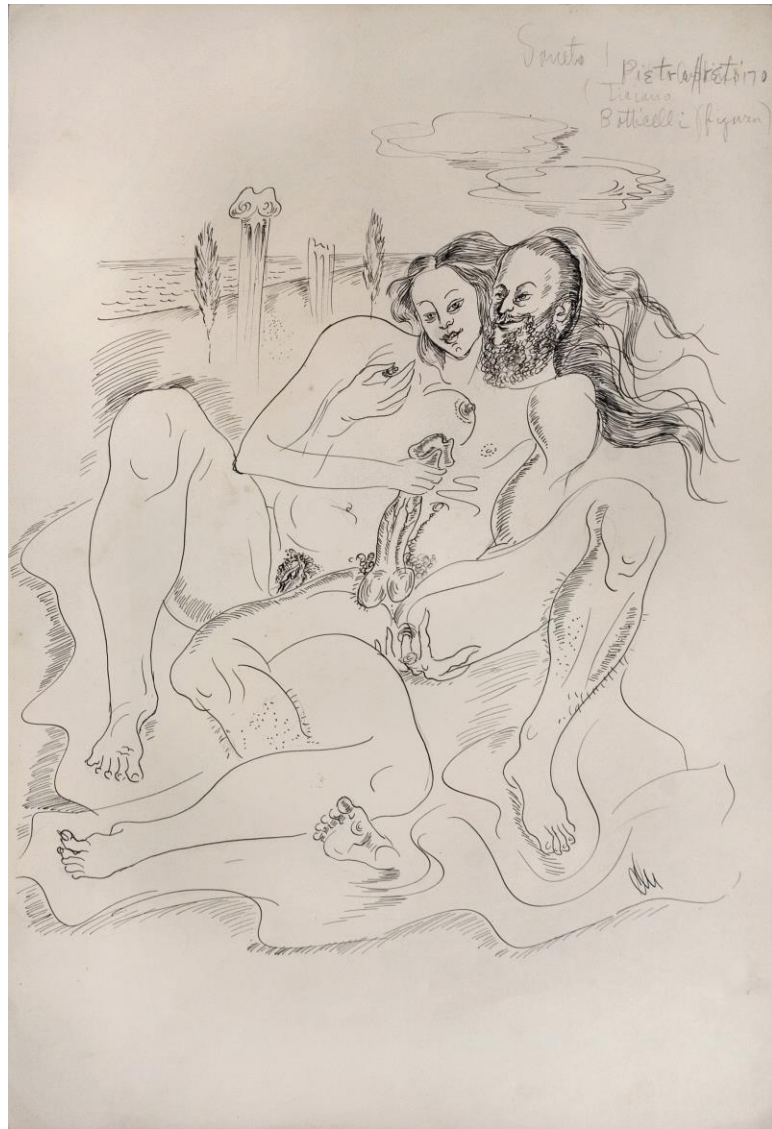
Líneas ligeras y seguras representan parejas en una variedad de poses sexuales, enfatizando los órganos sexuales al exagerarlos. Como Giulio Romano en su *I Modi*, Enríquez personaliza sus figuras: mientras que Romano nombra a las suyas a partir de dioses clásicos y personajes de la historia antigua, Enríquez le da nombres y facciones de personalidades del Renacimiento.

Además, Enríquez representa estas figuras históricas del Renacimiento en el estilo de varios artistas renacentistas a los cuales nombra en los dibujos. De esa manera *Soneto I* representa a Pietro Aretino, basado en un retrato de Tiziano, teniendo relaciones sexuales con una figura a la manera de las Venus de Boticelli: desde el principio Enríquez quería rendir homenaje a Aretino. *Soneto II* representa a César y a Lucrecia Borgia, la cara de él está basada en un retrato de Giorgione. *Soneto IV* (no sabemos del soneto III), representa a Carlos V basado en una pintura de Tiziano. Otros sonetos representan artistas copulando, como Miguel Ángel, o las creaciones de artistas como *La Mona Lisa*. Tal pareciera que Enríquez quiso provocar no solamente a

través de su exagerado erotismo, sino también con la representación de conocidos personajes históricos: nada menos que el Gran Inquisidor Don Fernando de Guevara, y reverenciados artistas y obras de arte.

Carlos Enríquez dibujó y pintó temas eróticos durante casi toda su vida artística, motivado por la atracción personal y por el deseo de irrumpir las buenas costumbres sexuales. Dentro de esa faceta de su producción artística se destacan las ilustraciones para *Sonetti Lussuriosi* de Aretino. Son una serie donde explora un tema en doce variaciones, representando un esfuerzo sostenido. Los dibujos o ilustraciones de Enríquez para los sonetos de Aretino, son diferentes de sus otras obras eróticas por la representación prominente del desnudo masculino y el falo. Finalmente, son conspicuos por su mezcla literal y figurativa de arte y pornografía.

DIBUJOS DE CARLOS ENRIQUEZ
PARA EL “SONETTI LUSSURIOSI”
DE PIETRO ARETINO.



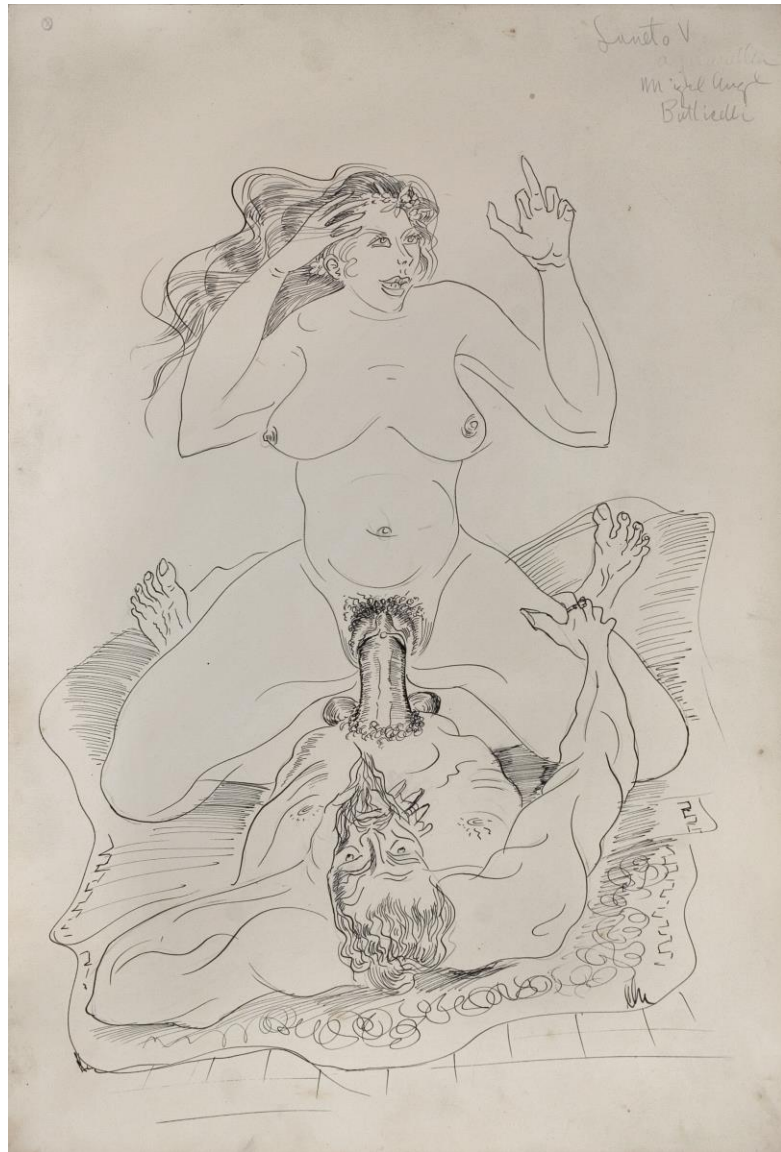
Carlos Enríquez. *Soneto I*, para *Sonetos Lujuriosos* de Pietro Aretino. Foto cortesía de PAAP.



Carlos Enríquez. *Soneto II*, para *Sonetos Lujuriosos* de Pietro Aretino. Foto cortesía de PAAP.



Carlos Enríquez. *Soneto IV*, para *Sonetos Lujuriosos* de Pietro Aretino. Foto cortesía de PAAP.



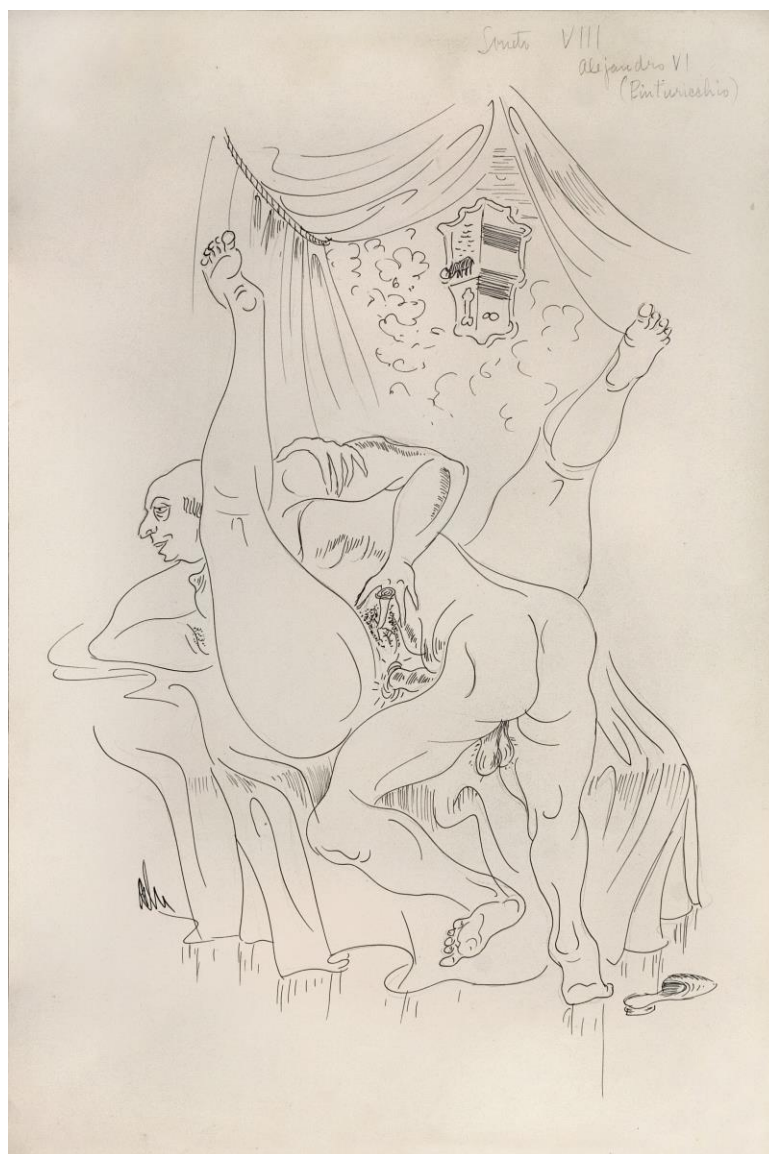
Carlos Enríquez. *Soneto V*, para *Sonetos Lujuriosos* de Pietro Aretino. Foto cortesía de PAAP.



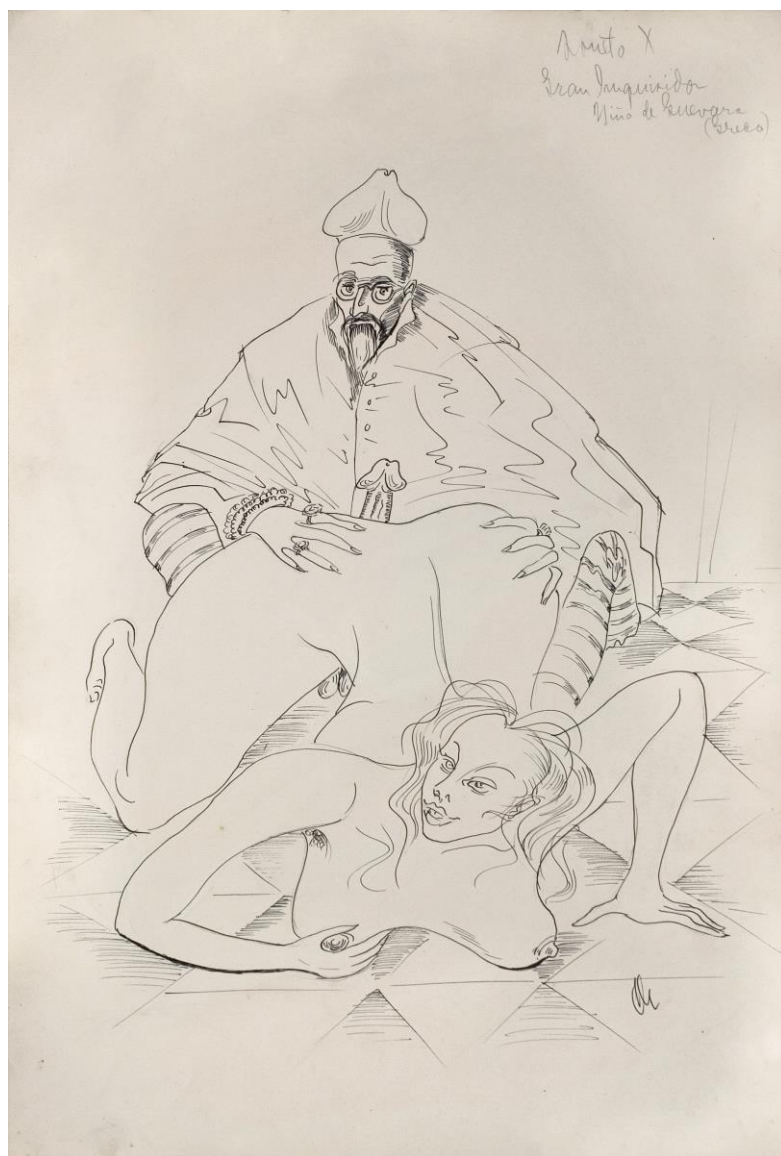
Carlos Enríquez. *Soneto VI*, para *Sonetos Lujuriosos* de Pietro Aretino. Foto cortesía de PAAP.



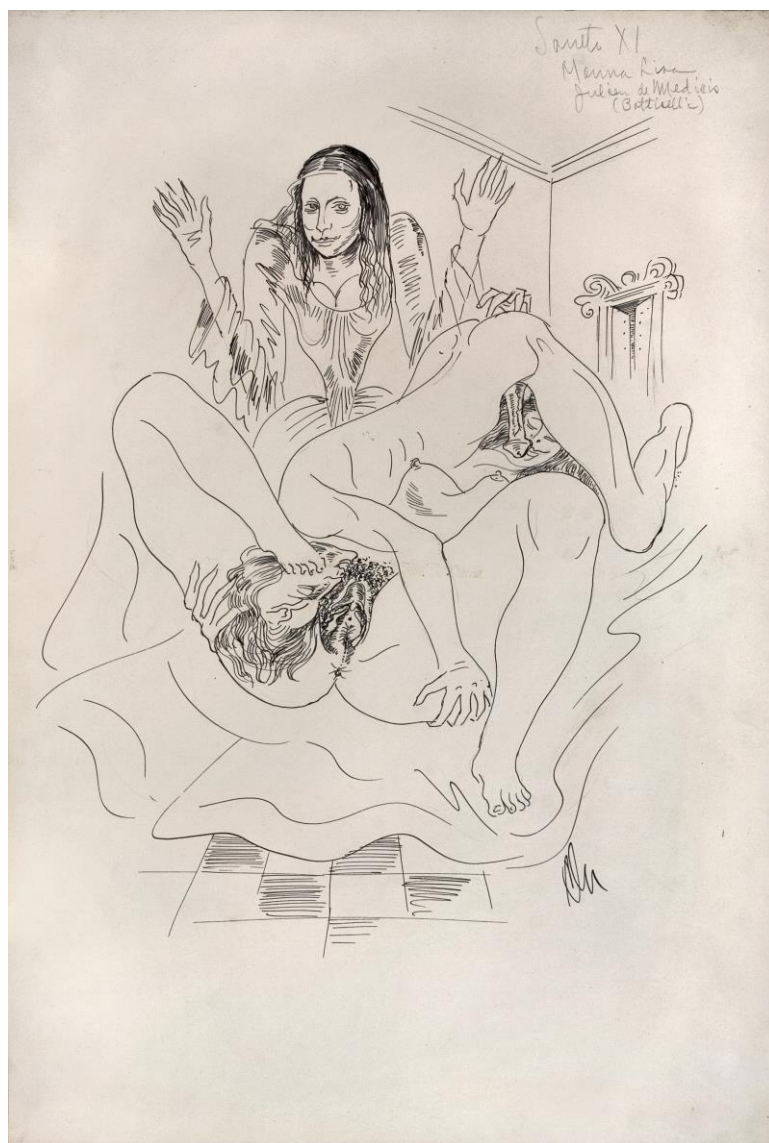
Carlos Enríquez. *Soneto VII*, para *Sonetos Lujuriosos* de Pietro Aretino. Foto cortesía de PAAP.



Carlos Enríquez. *Soneto VIII*, para *Sonetos Lujuriosos* de Pietro Aretino. Foto cortesía de PAAP.



Carlos Enríquez. *Soneto X*, para *Sonetos Lujuriosos* de Pietro Aretino. Foto cortesía de PAAP.



Carlos Enríquez. *Soneto XI*, para *Sonetos Lujuriosos* de Pietro Aretino. Foto cortesía de PAAP.



Carlos Enríquez. *Soneto XII*, para *Sonetos Lujuriosos* de Pietro Aretino. Foto cortesía de PAAP.



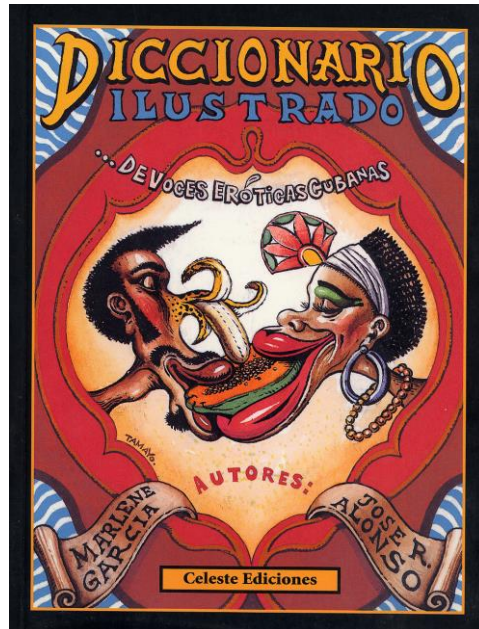
Carlos Enríquez. *Soneto XIV*, para *Sonetos Lujuriosos* de Pietro Aretino. Foto cortesía de PAAP.



Carlos Enríquez. *Soneto XV*, para *Sonetos Lujuriosos* de Pietro Aretino. Foto cortesía de PAAP.

DICCIONARIO ILUSTRADO DE VOCES ERÓTICAS CUBANAS. PARA ENTENDER LA LITERATURA CUBANA HOY, DE MARLENE GARCÍA Y JOSÉ R. ALONSO LOREA.

Dennys Matos Leyva.



Portada del *Diccionario Ilustrado de Voces Eróticas Cubanas*, Celeste Ediciones, Madrid, 2001, 213 págs. Contiene 22 ilustraciones de Reynerio Tamayo. Con prólogo de Luis García Berlanga.

...este diccionario ilustrado de voces eróticas... Bien mirado, y leído, lo que nos está ofreciendo es toda una manera de entender la vida (L. G. B. *Un documento necesario*).

Primero fue la tierra y después, sólo mucho después, vinieron los mapas, del mismo modo que también primero existieron las palabras y luego los diccionarios y las gramáticas. Esta ventaja primaria es fundamental, y provoca que tanto mapas como diccionarios estén siempre en desventaja, (desactualizados) respecto a la realidad que intentan aprehender. Ellos existen para delimitar y catalogar todo lo que se ve y todo lo que se escucha, mientras que la realidad y su lógica de cambio, está para desbordar y explotar los límites impuestos.

El *Diccionario de Voces Eróticas Cubanas* de García y Alonso recoge, sin ánimo de catalogaciones o prescripciones,

cómo se encarna la sensualidad popular en frases y voces que poco o nada tienen que ver con el significado tradicionalmente asignado a ellas. Un proceso que comienza por la subversión y el desdoblamiento semántico de las palabras, hasta otorgarles una connotación erótica. Razones por las que estos “nuevos” y lascivos significados apenas han sido contemplados en otros diccionarios.

Esta obra lexicográfica hace un repaso muy bien actualizado por la jerga erótica cubana. Esa que al decir de Moreno Fragnals nace al calor y ritmo de la vida marinera de la Isla, por razones obvias muy ligada a la historia y evolución de la cultura cubana. Un libro, como advierten los autores en la presentación del mismo, que “pretende reescribir ciertos anales de Cuba, desde la cama, y desnudo por demás”. Advertencia que pone sobre aviso al lector, de que no va a toparse con el típico diccionario empecinado en tratar de legitimar, por lo general en forma densa y aburrida, cierto uso de palabras y frases, ni de establecer límites de contenidos semánticos, ni nada por el estilo. Más bien todo lo contrario, aquí nos sumergimos en el habla que vive en la calle, la que late con chispeante heterodoxia en los campos y las ciudades, en los barrios y solares de la Isla.

Esta obra es original por su propuesta marcadamente literaria, y no lingüística como ya es común en estos casos. De ahí que las graciosas descripciones (eróticas) de los contextos donde se usan los diferentes vocablos, estén ilustradas con numerosos ejemplos de la literatura cubana contemporánea. Que van desde Reinaldo Arenas pasando por Jesús Díaz, Severo Sarduy, Eliseo Alberto Diego hasta Zoé Valdés y Pedro Juan Gutiérrez. Lo que constituye -de paso- un efectivo glosario sobre autores y obras cubanas, literarias y también históricas, de mayor reconocimiento en los últimos años.

A pesar de su proyección literaria, esta obra no deja por ello de inscribirse en esa larga y fecunda tradición lexicográfica cubana. Por lo que no es casual que los autores en la presentación reconozcan que sus glosas son un homenaje a Esteban Pichardo, lexicógrafo cubano autor del *Diccionario provincial casi razonado de voces y frases cubanas* (1836), el primer diccionario de provincianismo redactado en América.

El diccionario que ahora nos ocupa es heredero de una tradición a la que han dado vitalidad otros textos tan importantes como *Nuevo catauro de cubanismo* de Fernando Ortiz o “Criollo: Definición y matices de un concepto” de José Juan Arrom. Y participa de una línea de continuidad a la que le antecede *La sexualidad en el habla cubana* de Carlos Paz Pérez.

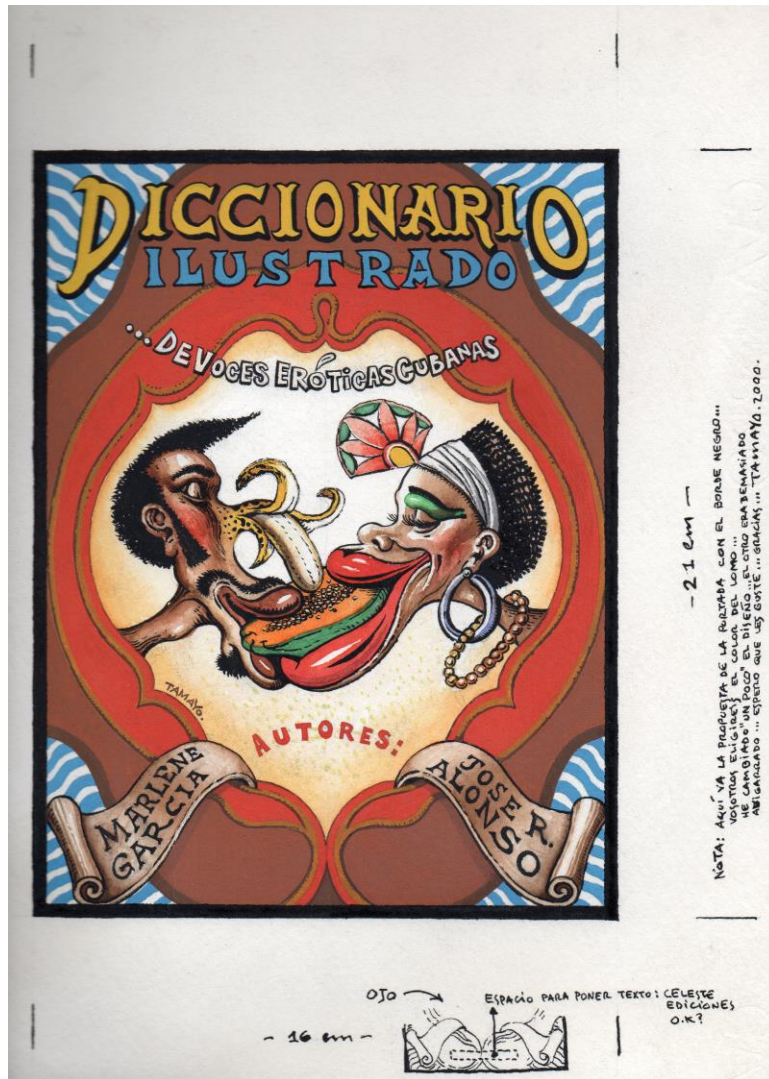
Otra singularidad de este “diccionario erótico” está en las ilustraciones realizadas por Reynerio Tamayo. Ilustraciones que son en sí mismas pequeñas narraciones cargadas de gran dosis de humor y sexualidad criolla. Donde el erotismo revela su poder de transgresión frente a normas del habla y comportamiento estandarizados.

Si tomamos en cuenta todo lo anteriormente comentado, estaremos de acuerdo en que esta obra pone al día una vez más el horizonte lexicográfico cubano. Un libro que recoge las finas sutilezas, los doble sentidos de las voces que, unidas al cuerpo, conforman un verdadero mundo del erotismo. Un texto que, con sus lascivos y barrocos giros, es capaz de deleitar la imaginación en unos, y de causar vergüenza y estupor en otros. Habrá muchos que calificarán estas voces -como es común en el ámbito académico- de “basto, ordinario y sin arte”. Pero frente a la lectura de este *Diccionario de Voces Eróticas Cubanas* nadie quedará indiferente.

DIBUJOS Y ACUARELAS
DE REYNERIO TAMAYO PARA EL
“DICCIONARIO ILUSTRADO DE
VOCES EROTICAS CUBANAS”



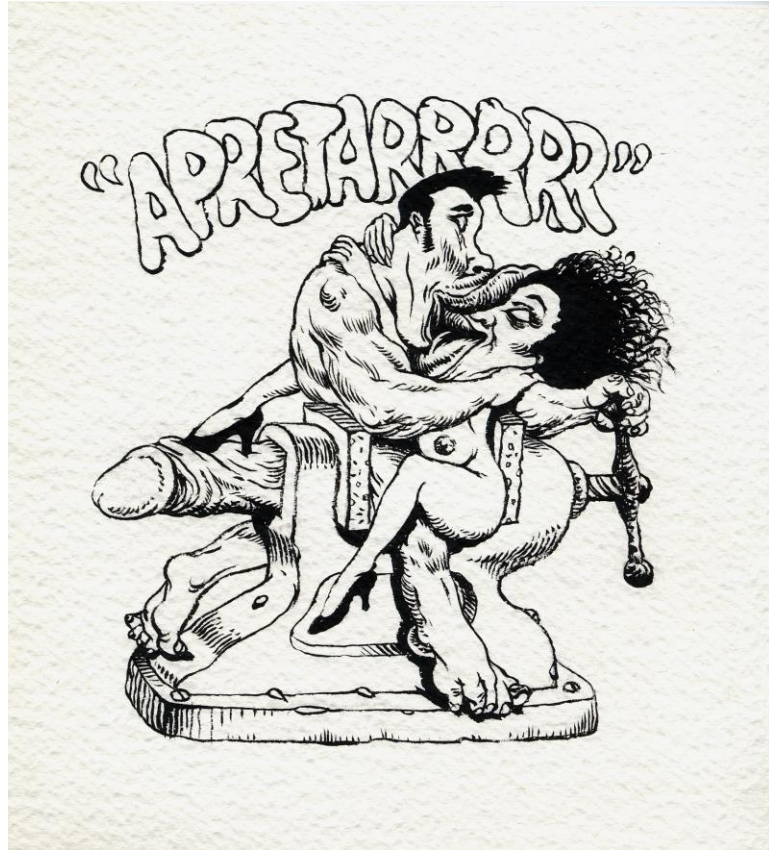
Reynerio Tamayo. Dibujo, 2000.
Boceto para portada del *Diccionario Ilustrado de Voces Eróticas Cubanas*. Colección particular.



Reynerio Tamayo. Acuarela, 2000.
 Propuesta de portada para el *Diccionario Ilustrado de Voces Eróticas Cubanas*. Colección particular.



Reynerio Tamayo. Acuarela, 2001.
Invitación para la presentación del *Diccionario Ilustrado de Voces Eróticas Cubanas*.



Reynerio Tamayo. *Apretarrrrr*, tinta, 2000.
Ilustración para el *Diccionario Ilustrado de Voces Eróticas Cubanas*. Colección particular.



Reynerio Tamayo. *Bemba y Bembones*, tinta, 2000.
Ilustración para el *Diccionario Ilustrado de Voces Eróticas Cubanas*. Colección particular.



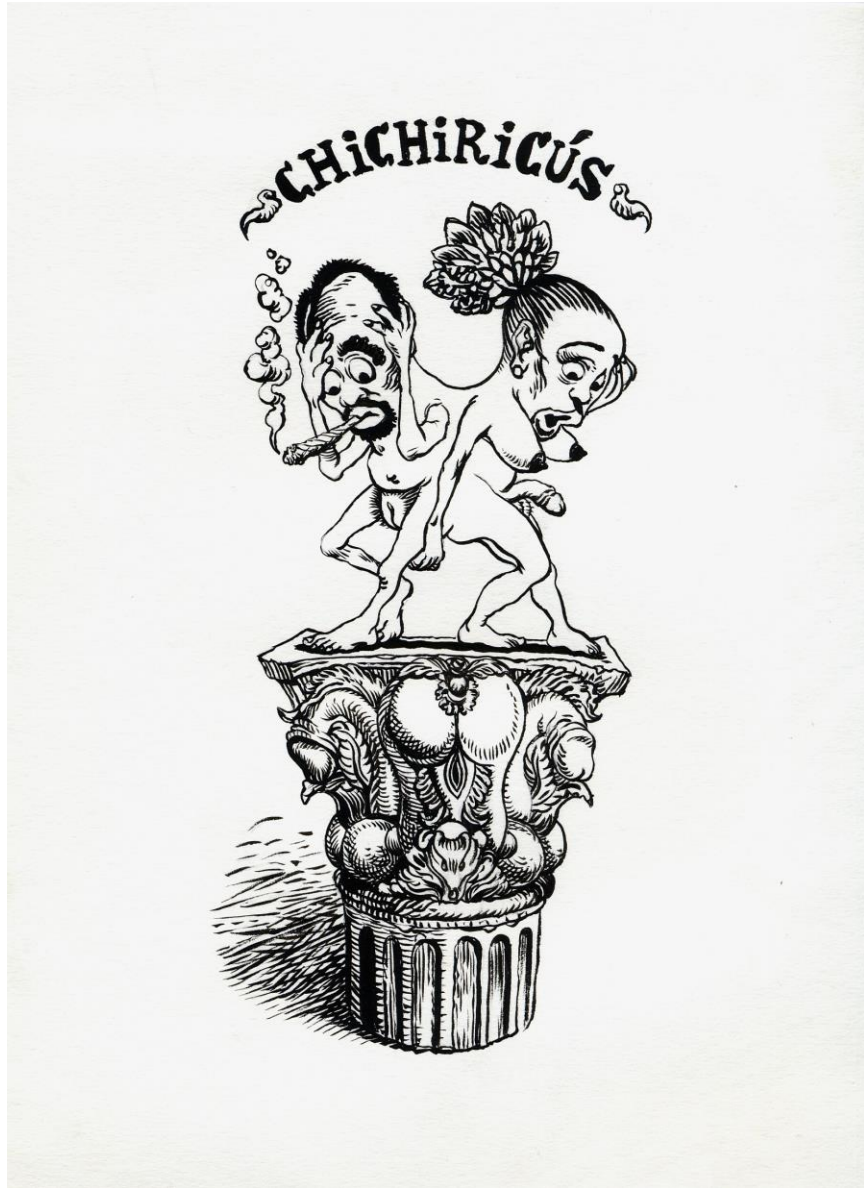
Reynerio Tamayo. *Bolliciente*, tinta, 2000.
Ilustración para el *Diccionario Ilustrado de Voces Eróticas Cubanas*. Colección particular.



Reynerio Tamayo. *...Eres tremenda... Bollu'á!*, tinta, 2000.
Ilustración para el *Diccionario Ilustrado de Voces Eróticas Cubanas*. Colección particular.



Reynerio Tamayo. *¡¡¡Comer carne de gallo!!!*, tinta, 2000.
Ilustración para el *Diccionario Ilustrado de Voces Eróticas Cubanas*. Colección particular.



Reynerio Tamayo. *Chichiricús*, tinta, 2000.
Ilustración para el *Diccionario Ilustrado de Voces Eróticas Cubanas*. Colección particular.



Reynerio Tamayo. *Houston... Houston... Aquí Apolo!!! Tenemos problemas*, tinta, 2000. Ilustración para el *Diccionario Ilustrado de Voces Eróticas Cubanas*. Colección particular.



Reynerio Tamayo. *La coneja*, tinta, 2000.
Ilustración para el *Diccionario Ilustrado de Voces Eróticas Cubanas*. Colección particular.



Reynerio Tamayo. ...Tocar la flauta, tinta, 2000.
Ilustración para el *Diccionario Ilustrado de Voces Eróticas Cubanas*. Colección particular.



Reynerio Tamayo. *¿Jigüe o Güije?*, tinta, 2000.
Ilustración para el *Diccionario Ilustrado de Voces Eróticas Cubanas*. Colección particular.



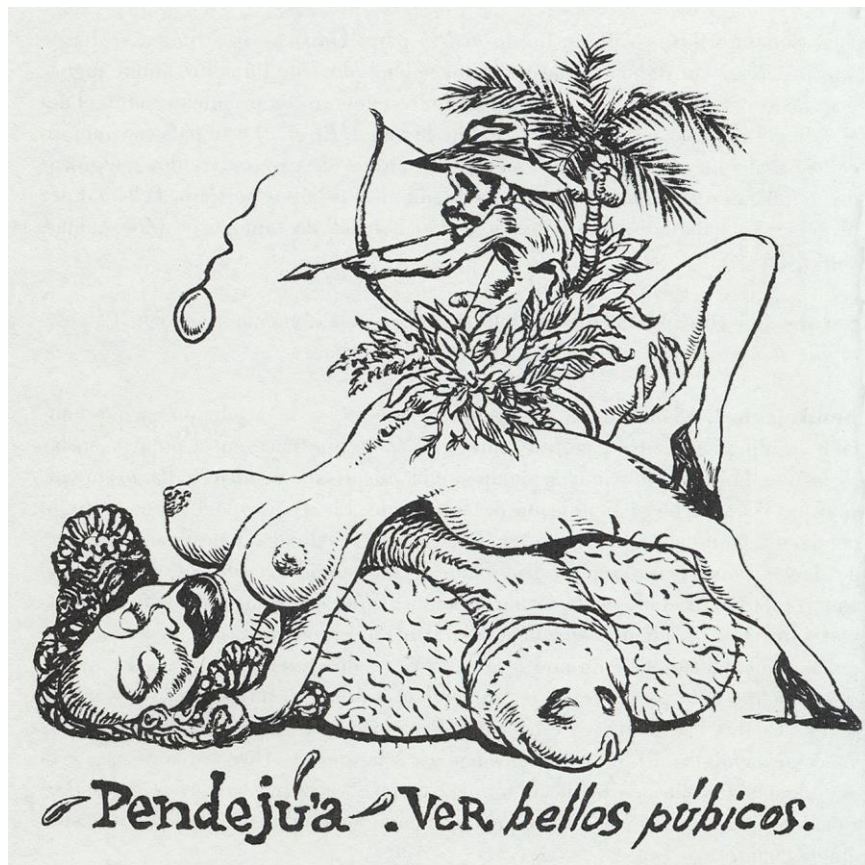
Reynerio Tamayo. *La paja*, tinta, 2000.
Ilustración para el *Diccionario Ilustrado de Voces Eróticas Cubanas*. Colección particular.



Reynerio Tamayo. *Pajuso*, tinta, 2000.
Ilustración para el *Diccionario Ilustrado de Voces Eróticas Cubanas*. Colección particular.



Reynerio Tamayo. *La Papayuda*, tinta, 2000.
Ilustración para el *Diccionario Ilustrado de Voces Eróticas Cubanas*. Colección particular.



Reynerio Tamayo. *Pendejúa. Ver bellos púbicos*, tinta, 2000.
Ilustración para el *Diccionario Ilustrado de Voces Eróticas Cubanas*. Colección particular.



Reynerio Tamayo. *Pichidulce*, tinta, 2000.
Ilustración para el *Diccionario Ilustrado de Voces Eróticas Cubanas*. Colección particular.



Reynerio Tamayo. Boceto para Pingae'burro, dibujo, 2000.
Ilustración para el Diccionario Ilustrado de Voces Eróticas Cubanas. Colección particular.



Reynerio Tamayo. *Pingae'burro*, tinta, 2000.
Ilustración para el *Diccionario Ilustrado de Voces Eróticas Cubanas*. Colección particular.



Reynerio Tamayo. *Esto si es una pipa*, tinta, 2000.
Ilustración para el *Diccionario Ilustrado de Voces Eróticas Cubanas*. Colección particular.



Reynerio Tamayo. *El plátano*, tinta, 2000.
Ilustración para el *Diccionario Ilustrado de Voces Eróticas Cubanas*. Colección particular.



Reynerio Tamayo. *Quesú*, tinta, 2000.
Ilustración para el *Diccionario Ilustrado de Voces Eróticas Cubanas*. Colección particular.



Reynerio Tamayo. *La tortilla*, tinta, 2000.
Ilustración para el *Diccionario Ilustrado de Voces Eróticas Cubanas*. Colección particular.

PORNO Y ARTE EN JOSÉ TOIRAC
DE LA SERIE *CRISIS A LOS 50. NINGUNA HISTORIA ES INOCENTE.*

José Ramón Alonso Lorea.



Detalle de la foto de referencia, objeto encontrado (periódico Granma) y acuarela.
Cortesía de José Toirac.

José Toirac es un artista conceptual que sabe pintar. Frente a nosotros, una veintena de pequeñas y muy bien logradas acuarelas nos lo confirma. Pero estas acuarelas son tan convencionales como engañosas, como todo su arte. Sagaz investigador, fabricante profesional de contenidos artísticos profundamente conceptualizados, Toirac suele jugar a confundir nuestro sentido de la interpretación: las obras, y aquí está el detalle, están realizadas por las dos caras.

La serie de acuarelas nos muestran un conjunto de objetos que hacen alusión a lo cubano, es decir, objetos que generan, por su cotidianeidad, un imaginario de lo nacional: desde cajetillas de cigarros y puros habanos, hasta la reproducción de un periódico *Granma*, órgano de prensa del Partido Comunista, único partido legalizado que gobierna la isla desde hace más de cincuenta años; desde una serie de *souvenirs* de intención decorativa o religiosa, hasta reconocidas botellas de ron.

Por propia estrategia del artista, que considera poco probable ver las obras por detrás, y desde la propia concepción museográfica tradicional, se permite observar el reverso de sólo una de las acuarelas: aparece entonces una foto de aficionado donde posa una joven desnuda que tiene, al lado de su genital rasurado, la botella de ron Havana Club que se ilustra en la acuarela. De modo que las acuarelas, con ese adosado fotográfico porno-casero, se consuma en una amplia relación de tradicionales opuestos: lo público y lo privado, lo permitido y lo censurado, lo nacional y lo global.

Faltando a la estrategia del artista, pude ver y disfrutar todos los reversos. Eran fotos que mostraban a jóvenes mujeres desnudas, alegres y en juegos sexuales. Dejo al lector la capacidad para imaginar todo lo que se puede lograr con un plátano, un tubo de desodorante o un habano.

Asegura Toirac que esta serie igualmente hace referencia a la “crisis de los 50, al cliché de que los hombres, cuando llegan a esa edad, necesitan probarse con muchachas jóvenes”. Ciertamente es esa una verdad, como toda expresión demasiado repetida, siempre dicha a medias. Llegados a los cincuenta, e independientemente de su género y orientación sexual, los humanos miramos con nostalgia, y con deseo de catar, aunque sea con la vista, esa adolescencia perdida. Es el *Antínoo* que se nos fue. El Adriano de la Yourcenar nos lo explica mejor. Allá aquellos que acusan de pernicioso e inmoral lo que miran con disimulo.

Destaco de los argumentos de Toirac, tres razones que definen a esta serie: primero, el conjunto de fotos de contenido sexual fue catalogado en Cuba como “escándalo público por el comportamiento sexual de los estudiantes de la Universidad de Ciencias Informáticas (UCI) que habían subido fotos privadas a internet. Este hecho, las fotos que se hicieron públicas porque circularon de mano en mano, es el punto de partida de la serie”. Segundo, a semejanza de la vida misma, “cada una de estas obras tiene dos caras y varias capas de significados”, desarrollando dos mosaicos de opuestos que se complementan. Y tercero, para la construcción de estas obras, Toirac se ha enfocado en aquellos

objetos que ubican en Cuba la situación recogida en esas fotos privadas: “una vez que identifico tales objetos, procedo a localizarlos en mi entorno inmediato para, una vez que los tengo, tomarle la foto que me sirve de referencia para pintar la acuarela”.

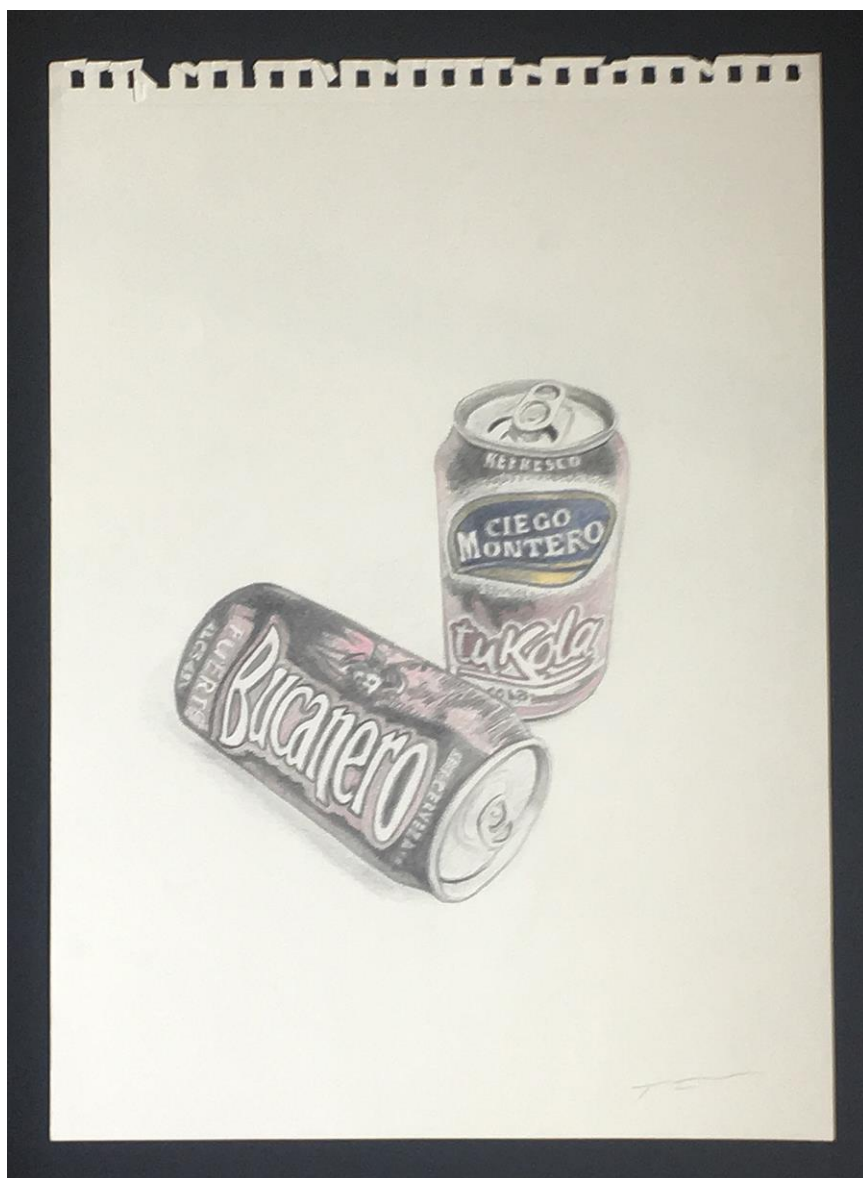
De modo que el artista, con una metodología de trabajo que le ha sido fiel a lo largo de su carrera, almacena, contrasta y manipula información, en ello está el secreto de una ecuación artística que le permite ser extenso, complejo y diverso, sin dejar de ser coherente.

Estas acuarelas pertenecen a la serie “Crisis a los 50. Ninguna historia es inocente”, que tuvo un fallido intento de exposición en La Habana, pero que más tarde pudo verse en Miami, junto a un grupo de dibujos pornográficos e igualmente censurados de Carlos Enríquez, un destacado pintor modernista cubano de la primera vanguardia insular. En el contexto de la muestra, el profesor Juan Martínez impartió una conferencia sobre el erotismo en el arte, especificando en el cubano, con imágenes internacionales, desde los frescos pompeyanos y Picasso, pasando por los voluptuosos desnudos de Guillermo Collazo y por la posterior vanguardia cubana, hasta terminar con énfasis en los dibujos de Enríquez y la serie de Toirac.

De modo que estas acuarelas de Toirac, según lo define el propio artista, y lo confirma la autoridad del profesor Martínez, se inserta a esa “tradicción que aborda el erotismo, el sexo e incluso la pornografía, no como elementos complacientes, sino como elementos históricamente transgresores”. Por ello mismo, esta reseña con ilustraciones resultó igualmente censurada en una conocida revista digital sobre arte cubano, publicada en EEUU, por considerarse que las imágenes “son demasiado explícitas”. ¡Pero es que el sexo es explícito y el arte es honesto, no hay otra manera de concebir a ambos!, replicaba yo.

Definitivamente, la apuesta de Toirac -y de Pan American Art Projects que expuso esta serie en Miami- es seria, divertida y valiente, al normalizar el discurso en torno al sexo, y proyectar el placer sexual como derecho básico del ser humano.

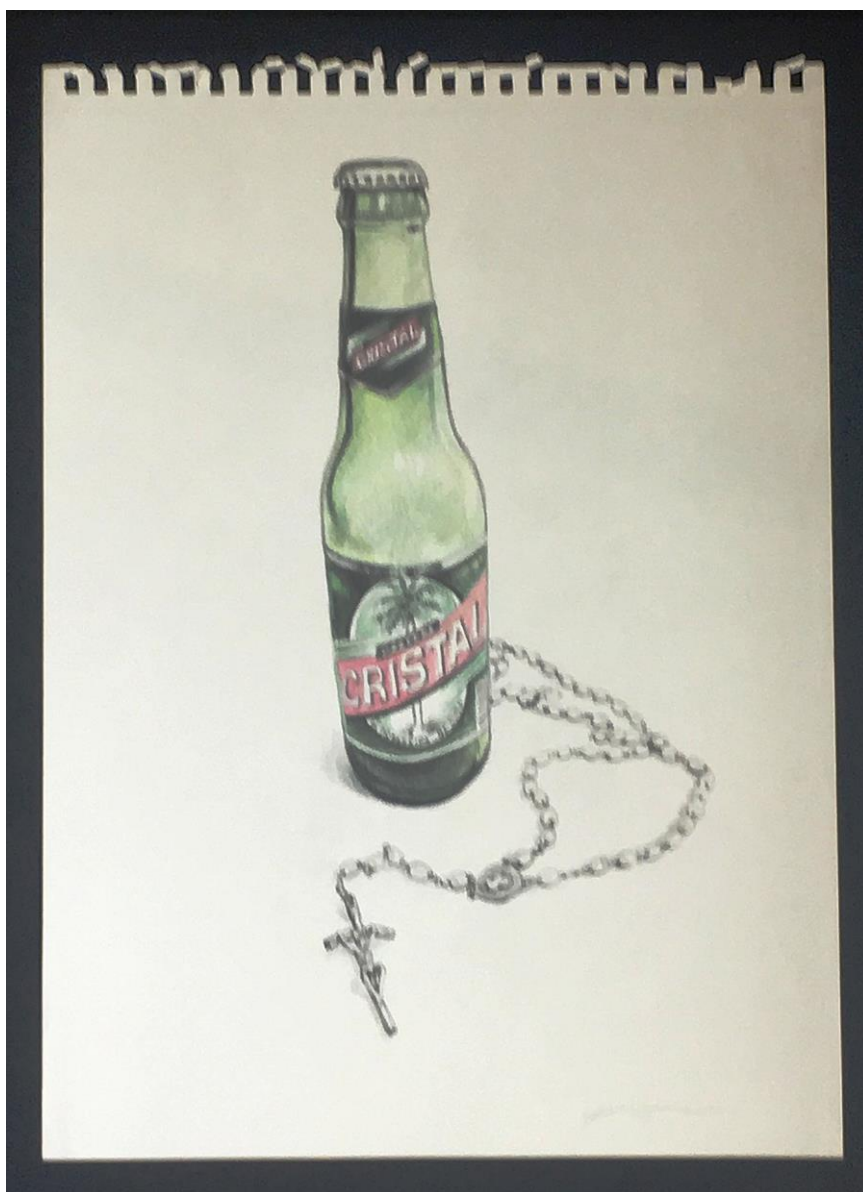
ACUARELAS DE JOSE TOIRAC
Y FOTOS DE REFERENCIA
DE LA SERIE “CRISIS A LOS 50.
NINGUNA HISTORIA ES INOCENTE”



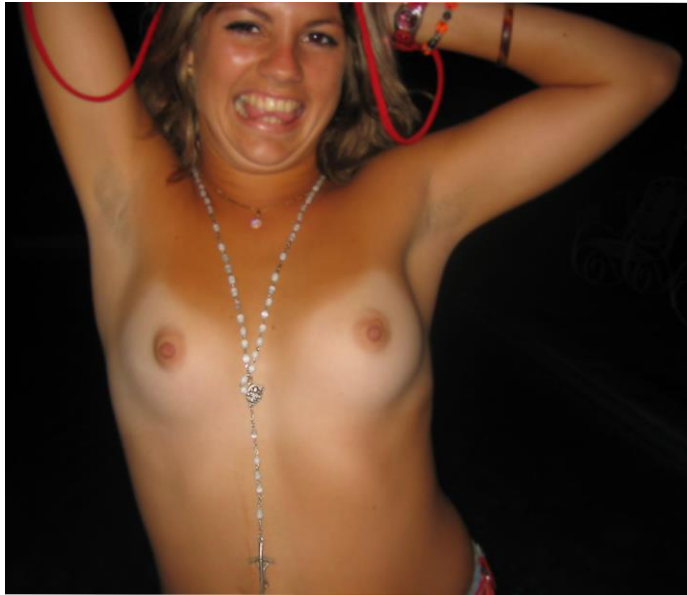
639-1311. Serie *La Crisis de los 50*, 2015. Watercolor on paper and C-print.
(Anverso de la obra). Foto cortesía de PAAP.



639-1311. Serie *La Crisis de los 50*, 2015. Watercolor on paper and C-print. (Reverso de la obra).



639-1315. Serie *La Crisis de los 50*, 2015. Watercolor on paper and C-print.
(Anverso de la obra). Foto cortesía de PAAP.



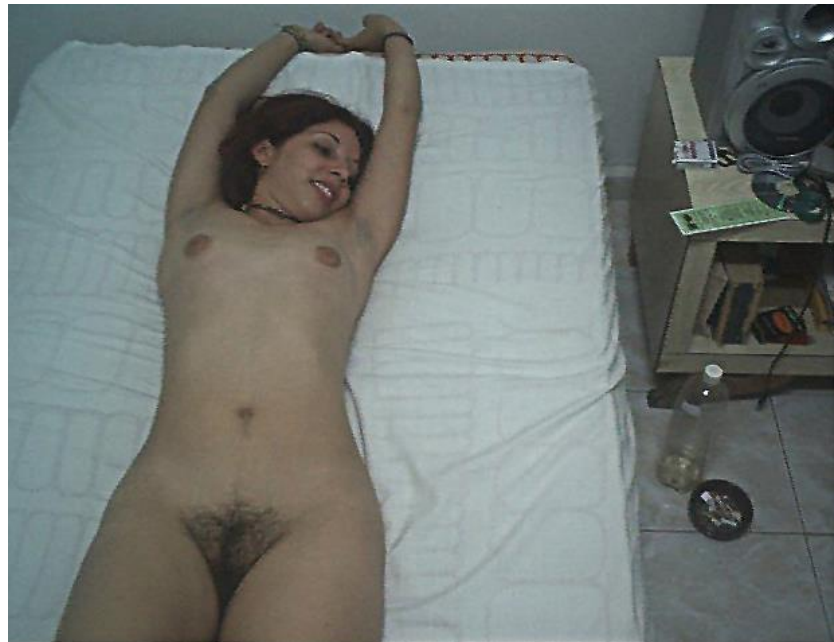
639-1315. Serie *La Crisis de los 50*, 2015. Watercolor on paper and C-print.
(Reverso de la obra).



639-1301. Serie *La Crisis de los 50*, 2015.
Watercolor on paper and C-print. (Anverso y
reverso de la obra). Foto cortesía de PAAP.



639-1325. Serie *La Crisis de los 50*, 2015.
Watercolor on paper and C-print. (Anverso y reverso
de la obra). Foto cortesía de PAAP.





639-1307. Serie *La Crisis de los 50*, 2015. Watercolor on paper and C-print.
(Anverso de la obra). Foto cortesía de PAAP.



639-1307. Serie *La Crisis de los 50*, 2015. Watercolor on paper and C-print. (Reverso de la obra).



639-1302. Serie *La Crisis de los 50*, 2015. Watercolor on paper and C-print.
(Anverso de la obra). Foto cortesía de PAAP.



639-1302. Serie *La Crisis de los 50*, 2015. Watercolor on paper and C-print. (Reverso de la obra).



639-1310. Serie *La Crisis de los 50*, 2015. Watercolor on paper and C-print.
(Anverso y reverso de la obra). Foto cortesía de PAAP.



639-1323. Serie *La Crisis de los 50*, 2015. Watercolor on paper and C-print.
(Anverso y reverso de la obra). Foto cortesía de PAAP.



639-1322. Serie *La Crisis de los 50*, 2015. Watercolor on paper and C-print.
(Anverso de la obra). Foto cortesía de PAAP.



639-1322. Serie *La Crisis de los 50*, 2015. Watercolor on paper and C-print. (Reverso de la obra).



639-1318. Serie *La Crisis de los 50*, 2015. Watercolor on paper and C-print.
(Anverso y reverso de la obra). Foto cortesía de PAAP.



639-1324. Serie *La Crisis de los 50*, 2015. Watercolor on paper and C-print.
(Anverso y reverso de la obra). Foto cortesía de PAAP.



639-1304. José Toirac, Serie *La Crisis de los 50*, 2015. Watercolor on paper and C-print.
(Anverso de la obra). Foto cortesía de PAAP.



639-1304. José Toirac, Serie *La Crisis de los 50*, 2015. Watercolor on paper and C-print (Reverso de la obra).



639-1326. José Toirac, Serie *La Crisis de los 50*, 2015. Watercolor on paper and C-print.
(Anverso y reverso de la obra). Foto cortesía de PAAP.



639-1319 José Toirac, Serie *La Crisis de los 50*, 2015.
Watercolor on paper and C-print.
(Anverso y reverso de la obra).
Foto cortesía de PAAP.



639-1321 José Toirac, Serie *La Crisis de los 50*, 2015. Watercolor on paper and C-print.
(Anverso y reverso de la obra). Foto cortesía de PAAP.



639-1308 José Toirac, Serie *La Crisis de los 50*, 2015. Watercolor on paper and C-print.
(Anverso y reverso de la obra). Foto cortesía de PAAP.



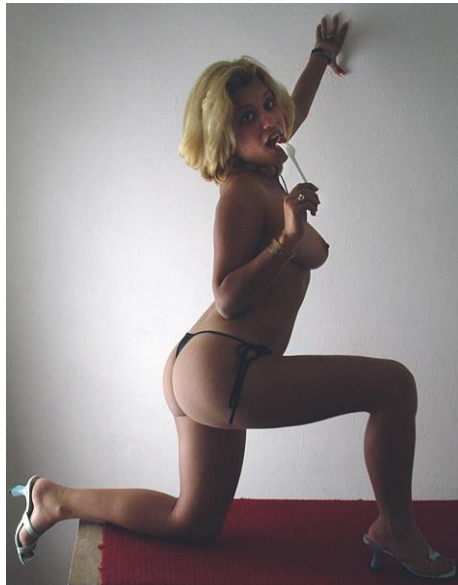
639-1306 José Toirac, Serie *La Crisis de los 50*, 2015. Watercolor on paper and C-print.
(Anverso y reverso de la obra). Foto cortesía de PAAP.



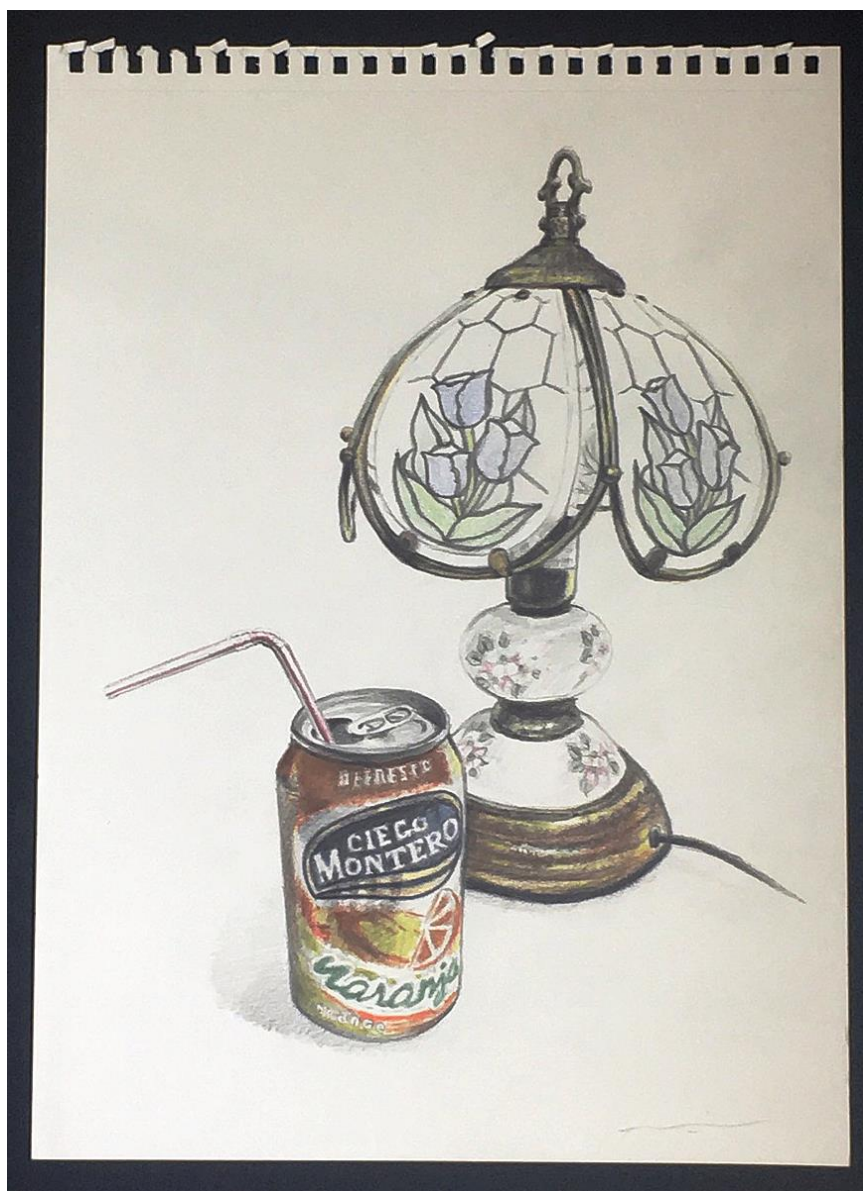
639-1305 José Toirac, Serie *La Crisis de los 50*, 2015. Watercolor on paper and C-print.
(Anverso y reverso de la obra). Foto cortesía de PAAP.



639-1313. José Toirac, Serie *La Crisis de los 50*, 2015. Watercolor on paper and C-print.
(Anverso de la obra). Foto cortesía de PAAP.



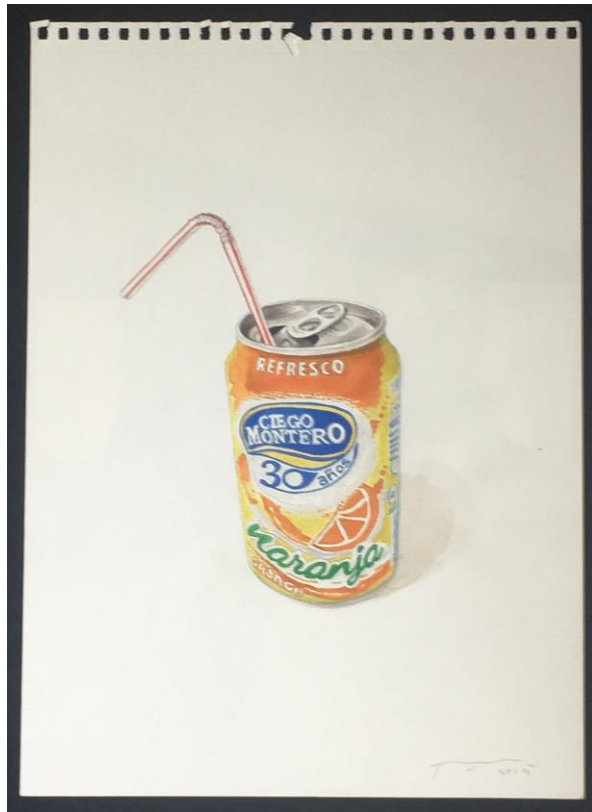
639-1313. José Toirac, Serie *La Crisis de los 50*, 2015.
Watercolor on paper and C-print. (Reverso de la obra).



639-1314. José Toirac, Serie *La Crisis de los 50*, 2015. Watercolor on paper and C-print.
(Anverso de la obra). Foto cortesía de PAAP.



639-1314 y 639-1309. José Toirac, Serie *La Crisis de los 50*, 2015.
Watercolor on paper and C-print. (Reverso de las dos obras).



639-1309. José Toirac, Serie *La Crisis de los 50*, 2015.
Watercolor on paper and C-print. (Reverso y anverso de la obra).
Foto cortesía de PAAP.



639-1317. José Toirac, Serie *La Crisis de los 50*, 2015. Watercolor on paper and C-print.
(Anverso de la obra). Foto cortesía de PAAP.



639-1317. José Toirac, Serie *La Crisis de los 50*, 2015. Watercolor on paper and C-print
(Reverso de la obra).



639-1320. Serie *La Crisis de los 50*, 2015. Watercolor on paper and C-print. (Anverso y reverso de la obra). Foto cortesía de PAAP.





639-1316. Serie *La Crisis de los 50*, 2015. Watercolor on paper and C-print.
(Anverso de la obra). Foto cortesía de PAAP.



639-1316. Serie *La Crisis de los 50*, 2015. Watercolor on paper and C-print.
(Reverso de la obra).



639-1303. Serie *La Crisis de los 50*, 2015. Watercolor on paper and C-print.
(Anverso de la obra). Foto cortesía de PAAP.



639-1303. Serie *La Crisis de los 50*, 2015. Watercolor on paper and C-print.
(Reverso de la obra).

Juan A. Martínez. Historiador del Arte. Profesor Emérito del Departamento de Arte e Historia del Arte de la Universidad Internacional de Florida (FIU). Especializado en arte moderno cubano. Autor de *miamigeneration.com*, essays on Cuban-American artists who emerged in 1980s Miami.

Irina Leyva-Pérez. Curadora y crítico de arte. Especializada en arte contemporáneo.

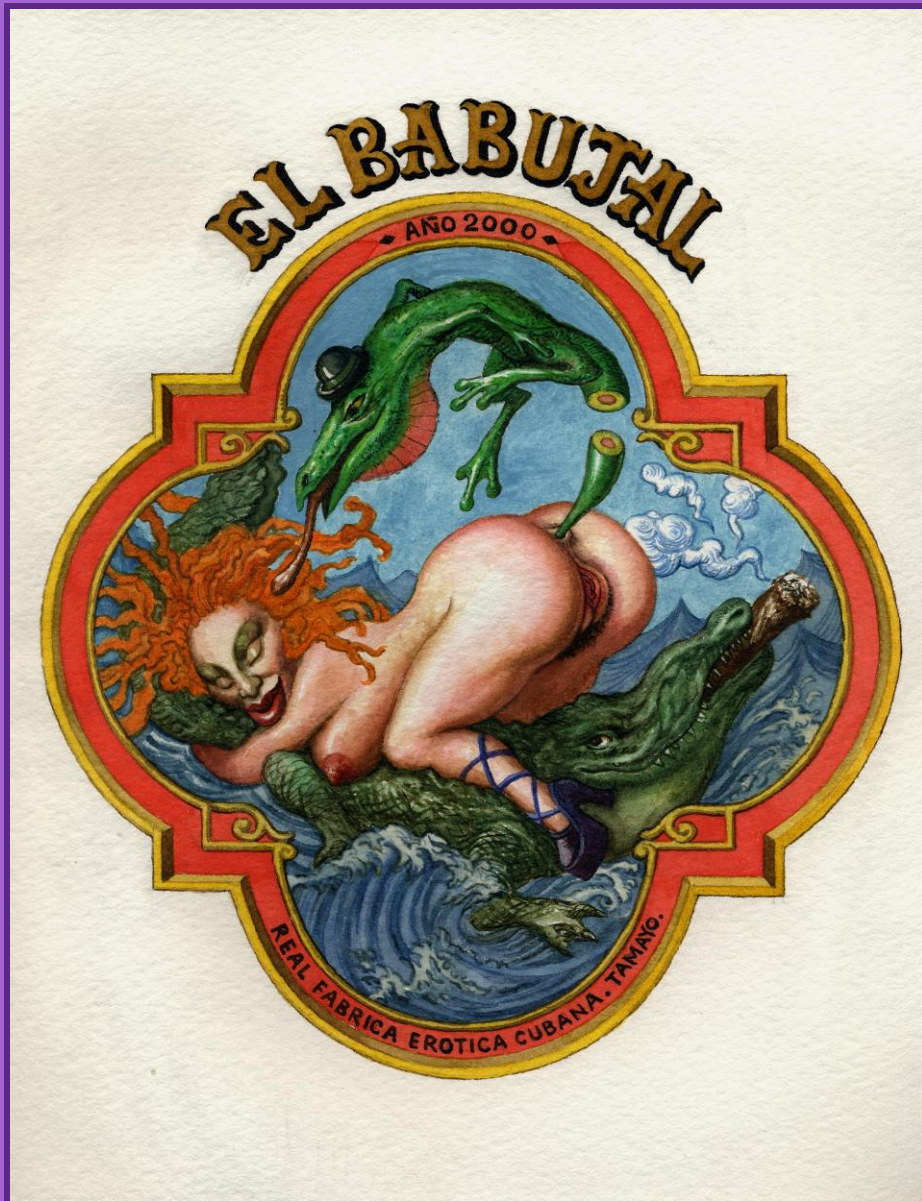
Carlos Enríquez. Pintor cubano (1900-1957). Pertenece a la generación de la primera vanguardia histórica.

Dennys Matos Leyva. Crítico y curador de arte. Especializado en arte contemporáneo.

Reynerio Tamayo. Artista contemporáneo (n. 1968).

José R. Alonso Lorea. Historiador del arte. Editor y compilador de textos sobre cultura cubana.

José Toirac. Artista contemporáneo (n. 1966).



EECC2003

Edición *EstudiosCulturales2003.es*
Miami, enero de 2018

www.estudiosculturales2003.es
jralonso1963@gmail.com